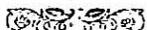


EL JORNALERO

Semanario defensor de la clase trabajadora

Editor—Julio Reynaga

Suscripción mensual 20 cts.



Numero suelto 5 ctos.

AÑO I.

TRUJILLO, (PERÚ) NOVIEMBRE 24 DE 1906.

NÚM. 3.

“El Jornalero”

LAS LECCIONES DE LA EXPERIENCIA

Gran alarma y no pocos reproches ha originado entre los empleados la conducta de la Superintendencia de la empresa del ferrocarril, al separar de sus puestos á algunos antiguos empleados peruanos y proyectar separar á otros de la misma nacionalidad, para reemplazarlos con extranjeros.

Evidentemente la Empresa del ferrocarril, comete una injusticia y una ilegalidad.

Una injusticia porque el trabajo de muchos años, los servicios, las amarguras, las privaciones de los que dedicaron á sus labores largo tiempo de su existencia, son recompensados con la expulsión injustificada; cuando debía ser todo lo contrario; porque algo muy diferente de la conducta actual, se merecen esos hombres que han sacrificado la mejor época de su vida y lo mas vigoroso de su inteligencia y energías á favor de la empresa, la que no puede haber pagado todo este conjunto de merecimientos con el miserable sueldo con que ha aplacado el hambre de esas victimas de la pobreza.

Es una ilegalidad, porque según el reglamento de la materia, una tercera parte de los empleados de los

ferrocarriles deben ser peruanos; disposición general que debe ser cumplida en las diferentes secciones de cada oficina y no en las secciones obreras solamente, como acostumbran, para dar de esta manera una zancadilla al Reglamento, en beneficio de los europeos y para hacer alarde de la antipatía y desprecio de los hijos del suelo que explotan y en el que se enriquecen.

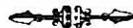
Pero esta conducta de la Empresa no es otra cosa que la consecuencia de la falta de solidaridad entre las diversas clases de nuestro pueblo: Los empleados son los primeros factores de que se vale el capital para sus depredaciones contra la clase trabajadora y proletaria; Ellos, son los primeros que ocultan los abusos y extravían el criterio social en favor de sus patrones; Ellos, son los que condenan y ridiculizan cualquier iniciativa del desheredado para mejorar su situación; ellos, pues, son los que han alentado al capital; y ellos, al fin, son también, las victimas inermes de su codicia y de sus malos manejos.

Pero nosotros no debemos proceder como ellos.

Como ellos, no tenemos fortuna, como ellos, comemos el pan con el sudor de nuestra frente; como ellos estamos expuestos á ser el blanco del desprecio y malos tratos de los acaudalados, son ellos, nuestros her-

manos, nuestros iguales; y por eso: merecen nuestro pobre apoyo y nuestro auxilio;

En cualquier actitud que ellos tomen debemos estar con ellos y luchar contra el enemigo comun; y ojalá que la actitud de la Empresa y la de nosotros sea una lección que les sirva para el porvenir y que las amargas enseñanzas que de ella saquen sea provechosa por la solidaridad y adelanto de todos los que libramos batalla diaria por el pan en el ancho palenque de la vida.



Al que le caiga el Sayo.....

SER Ó NO SER

Es tiempo ya de que se deslinden posiciones.

Entre nosotros, más de una ocasión lo hemos dicho, y no por esto nos hemos de cansar en repetirlo, hay muchos que se dicen liberales, que pregonan entre corrillos sus creencias, pero....en público jamás se les vé la cara, y si se les pide su concurso para tal ó cual acto que redunde en beneficio del liberalismo, alegando fútiles pretextos se escabullen:

A esos liberales de oropel los conocemos á fondo, y estamos dispuestos á desenmascararlos á fin de que nuestros correligionarios, es decir los que profesan nuestro credo con sinceridad y por convencimiento, no se dejen atrapar en las redes de esos hipócritas.

Preferimos doscientas mil veces tener que luchar con el enemigo á cara descubierta, que

no con falsarios, que tan pronto encienden una vela á Dios y otra al Diablo como vulgarmente se dice, con el propósito, naturalmente, de sacar algún provecho y quedar bien con todo el mundo.

La conducta de los que así proceden es despreciable, y ellos dignos de lástima, pues sus *vivacidades* no producen efecto.

De esta clase de liberales abundan á montones, como abundan socialistas del mismo corte.

Felizmente son fichas demasiado conocidas; á quienes es necesario eliminarlas con tiempo, para que no ocupen un lugar que no le corresponde y pueda ser ocupado por convenidos.

Los *convencionalistas* deben fundar su *liga* aparte de los convencidos.

El dilema es muy sencillo: ser ó no ser.

Nadie les obliga á militar en una agrupación que es contraria á su manera de proceder, tanto en público como en privado.

Lo que exigimos es que no usen el sistema de los jesuitas.

Los liberales como liberales, los masones como masones, y los socialistas, como socialistas deben serlo en toda la línea, cueste lo que cueste.

El hombre que tiene la franqueza de declarar en público sus creencias, debe también tener la franqueza de sustentarlas en el terreno práctico.

En nuestras filas no queremos judas ni hipócritas.

Si no tienen carácter para ser una cosa, menos deben tenerlo para hacer prevalecer sus ideas.

Lo repetimos: el dilema es muy sencillo: ser ó no ser, y al que le caiga el sayo que se lo ponga.

D.



Lo que debemos hacer

"La perseverancia es el secreto de los triunfos, lo razón de la gloria, el alma del progreso."

Hermosas frases que encierran un mundo de verdades y saludables enseñanzas; frases que las clases trabajadoras no deben

olvidar jamás: si verdaderamente anhelan y están resueltas á conquistar la victoria en la lucha empeñada contra todas las *camandulerías*, *patrañas* é injusticias de los hombres que abrogándose títulos divinos y facultades celestiales que nadie puede haberles conferido, desde el momento que todo es mentira, nos aplican con desahuciables propósitos y con las más páfidas y aviesas intenciones, el dogal de la esclavitud, siempre con la preconcebida intención de tenernos maniatados al yugo de la opresión, de la infamia y de la mas degradante ignorancia.

Asi como la continua y persistente gota de agua horada la la más dura roca, y luego vienen formar una mansa y cristalina corriente de aquel precioso líquido que aplaca la sed,—pero no la sed de justicia y libertad que nosotros queremos—asi los obreros todos debemos persistir hasta agujerear todas las rocas y pedernales que nos rodean en forma de burguesía insaciable y de clericalismo traficante de honras y conciencias.

El momento de dar forma tangible al pensamiento que actualmente nos anima y que unanimemente palpita en nuestros corazones encallecidos en el trabajo pero siempre nobles y generosos, ha llegado!

Destruyamos una vez por todas las ligaduras que nos sujetan, esos viejos sofismas que nos tienen maniatados; retemplemos el espíritu al calor de las ideas liberales y miremos los grandes y sagrados intereses de las colectividades obreras, verdaderamente comprometidos, y luchemos con serena altivez, sin oír más voz que la voz de la conciencia, y el triunfo será nuestro, porque nos asiste la justicia y el derecho.

Los obreros no debemos rehusar la lucha sino que la debemos afrontar enérgicamente sin timidez ni cobardía.

Para la realización de esta lucha que á muchos les parecerá difícil llevarla al terreno práctico, es menester que las clases trabajadoras se organicen gremialmente y se instruyan en la cuestión social de una manera que les permita apreciar su situación con criterio propio, con conciencia sana y con propósi-

tos levantados, en una palabra libre de sofisticaciones políticas y religiosas, para que más tarde no puedan hacerse inculpaciones á determinados individuos del paso que pudiesen realizar, apesar de que el paso, siempre será bien dado puesto que tiende á conquistar la posición que les corresponde en la escena social, posición que los canallas y sin vergüenza la han tomado como si fuera cosa propia, desalojando á sus legítimos dueños.

Que se organicen, que se instruyan, que no se dejen manejar como titeres, como útiles de cocina por cuanto tinterillo con sotana ó pretencioso burgués se presente al escenario de las calamidades de la época, les repetiremos siempre á los obreros, porque como nosotros también lo somos, nos duele tener que vivir bajo la tutela de cuanto malvado se presenta con títulos divinos ó con pergaminos de viejo abolengo, conceptuándose amos y señores y á quienes se les debe rendir humillante vasallaje so pena de ser barbaramente castigados, excomulgados.

Lo que debemos hacer es unirnos, confederarnos, formar un solo núcleo, que la unión hace la fuerza, y siendo fuertes destruiremos las cadenas y prejuicios que hoy nos oprimen y nos humillan, ante propios y extraños.

DIÓGENES.



Los dos libros

Conozco dos libros, de los cuales el uno me produce siempre que tengo ocasión (léase me dejan), un placer inmenso el ojearlo, el enpaparme en él, el saturarme de su lectura; el otro libro me causa pena, odio y tristeza el ojearlo. El primero es el libro de la Naturaleza, el segundo el de la Historia; aquél está escrito sobre páginas sublimes, de una pureza encantadora, su lectura es amena, hay en él algo que nos llegó á impresionar de tal manera, que se cree uno en algunos momentos transportado á un mundo superior...pero desgraciadamente estos son bien escasos, pues por todas partes nos salen al alcan-

se los tres *guardianes* del libro de la Historia cuales son el gendarme, el sacerdote y el capitalista, poniéndonos delante de los ojos este libro maldito para impedirnos los libres goces que el primero nos ofrece....¡claro es, están interesados en ocultárnoslo!

Mas no lo conseguirán, porque el pueblo se ha convencido de que el protagonista de éste es él, y que la sangre que emborriona sus páginas es suya.... que no puede seguir sirviendo de ofrenda en los santuarios del capital, el altar y la ley, que son los tres testafierros de que invariablemente hablan en ellos.

El pueblo, sin otro guía que sus propios impulsos, tiene que quemar cuestas, lo q' cueste este vetusto y monótono librote y exclamar: ¡Así se escribe la historia! Tiene que quitarlo de en medio para sustituirlo por el de la Naturaleza en que todo es variedad, en que se contempla la libre evolución de los elementos, en que todo es bueno, donde no hay hipocresía, donde todo es Anarquía.

Así todos nuestros esfuerzos deben dirigirse á substituir el uno por el otro, á no desmentir de nuestro nombre, y ya que éste (*según los clásicos*) signifique desorden, quemar el del orden, que nos tiene paralizados; pues cualquier desorden ha de ser mejor que el *orden admirable* en que mueren de hambre millares de seres humanos, unos por falta de pan y otros por falta de instrucción; á todos estos hay que hacerles comprender que no sirven sino de carne de cañón para mantener las divisiones y barbaries todas, y mientras ellos están entretenidos en la pelea, sus amos disfruten y gocen tranquilamente del festín de la vida, con un egoísmo digno de una hiena.

Hay, pues, que prepararse á la lucha, para en su día, con el ánimo sereno y la frente levantada, ir á la revolución y triunfar.

TEMISTÓCLES



Variedades.

LA JUSTICIA

- ¿Que cosa es la ley?
 La ley es una pieza de goma elástica que se estira y se dilata cuando la toma el que se encuentra abajo,
- ¿Para qué sirve la ley?
 —Para tres cosas
- ¿Cual es la primera?
 —Para leerla.
- Cual es la segunda?
 —Para reirse de ella
- ¿Cual es la tercera?
 —Para guardarla.
- ¿Quiéñ hace la ley?
 —El que puede hacerla.
- ¿Y quien puede hacerla?
 —El que tiene el garrote en la mano.
- ¿Cuántas leyes hay en el Perú?
 —Una sola.
- ¿Cual es?
 —La ley del embudo.
- ¿Quien se marea la punta?
 —Los pobres.
- ¿Y porque se marea?
 —Porque sí,
- ¿No teneis otra razón?
 —Porque son pobres.
- ¿No teneis otra.
 —Porque no son ricos.
- ¿Que cosa es justicia?
 —La justicia es una vieja tuerta y muy enamorada.
- ¿De quien se enamora?
 De los que tienen charreteras,
- De los que tienen autoridad.
- De los que tienen plata.
- ¿De que ojo es tuerta?
 —De los dos.
- Porque cuando se pone entre un poderoso y un desvalido ó entre un rico y un pobre, cierra el ojo del lado donde se le ponen los últimos.
- ¿Y porqué lo cierra?
 —Para no ver sino á los primeros.
- ¿Que tiene en las manos la justicia?
 —En una un biscocho, y en otra un garrote.
- ¿Para qué?
 —Para dar á los que ve biscocho, y á los que no ve garrote.
- ¿Y que se necesitaría para curar á la justicia de su ojo tuerto?
 —Sacarle el bueno.

(De El Murciélago)-1855.

Ecos de las Haciendas



Laredo

Así como los bárbaros de la América del norte; aquellos imperialistas á quienes solo los ignorantes y la prensa mercenaria, llama civilizados; consiguieron con medidas salvajes aniquilar á los "Pielos Rojas" para mejor así robarles sus territorios haciendo burla de la moral y de los derechos del hombre, en pleno siglo XIX.

Así también aqui los inhumanos capitalistas dueños de haciendas, en pleno siglo XX tienen manifiestamente el proposito, de aniquilar por completo, á la fuerte y robusta raza de los incas.

Y, sinó; ¿que significan esos atropellos; esos maltratos, y esa desatendencia á la clase trabajadora en presencia de las autoridades?

¡¡Autoridades!!

Pues ahora si que no sabemos á punto fijo para que sirve, ni que significa el empleo de la autoridad.

Las desgracias se suceden y no se remedian jamás, todo se trata de ocultarlo, por ejemplo: En la hacienda "Laredo" el jueves 15 del presente á las seis de la mañana hora en que salían los trabajadores á tomar su desayuno. quiere decir: los que trabajan desde la una de la mañana hasta las seis de la tarde ¡por el jornal de 60 centavos!

Entiendase bien, que estos solo descansan desde las seis de la tarde hasta las doce de la noche que se les despierta para seguir la tarea diaria.

Esto no necesita ni decirlo, pues todo Trujillo es tes-

tigo que á las doce de la noche, el poderoso silvato de la maquinaria, nos desvela para avisarnos que esa es la hora en que allí comienzan los parias á trabajar.

Al pasar dichos peones por encima de un depósito de cocimiento, falseó la tapa de este, que descuidado habían dejado los encargados de hacerlo; cayendo un obrero dentro, cuya quemadura de medio cuerpo es de gravedad.

El nombre de esta nueva víctima del capital es, Eleodoro Pelaes natural de Santiago de Chuco, y perteneciente á la contrata de Alberto Cueva.

¿Que se ha hecho en favor de este infeliz peón?

Hemos dicho que el suceso fué á las seis y solo á las diez de la mañana se le hizo la primera curación. El médico solo le vió el día de la desgracia.

Su familia al tener la noticia de la gravedad, y que desde el día del desgraciado acontecimiento se hallaba tirado en una estera y cubierto con su poncho, en el sarcástico hospital de ese fundo solo con la 1ª curación, constituyose en la hacienda á fin de reclamarlo y traerlo á Trujillo, pues lo que se pretendía no era otra cosa, sino lo de siempre, ocultar el desgraciado suceso, para cubrirlo con la eterna impunidad.

¡Sí! En la impunidad quedó el idéntico suceso del desgraciado Felipe Verde cuya muerte la encontró en una paila de miel hirviendo en el fundo "Huabal" donde han quedado abandonados sus tres tiernos huerfanos como prendas obligadas á pagar la deuda que allí había adquirido su infeliz padre: la madre de estos niños había fallecido meses antes.

¿Donde está la autoridad?
¿Donde las leyes que protegen á esa mayoría de ciudadanos?

¡Ah: cierto, que dicen que no son ciudadanos por que no saben leer!!

Quizá por esta falta el destino aliado á la burguesía, según se dice arrojó á un infeliz peón dentro del trapiche de la hacienda "Roma" no ha dos meses todavía.

Nosotros no aseveramos, pero esta novedad se halla en boca de muchos y aun se dice que el dueño de la negociación se negó á contribuir para el sepelio por lo que se nos asegura que los peones hicieron una erogación para el efecto.

Estos riesgos profesionales son muy frecuentes en los trabajos de las haciendas.

Lástima que el famosísimo proyecto del honorable Manzanilla, no halla tenido mas que el perfume de su apellido y la vida de una pompa de jabón.



Permanente.

Que se sabe al fin de la cuestión de Cartavio?

¿Como murió el peón?

Quien lo mató?

¿Que gestiones se han hecho para castigar al matador?

¿Para que han servido los certificados médico que manifiestan el crimen?

Preguntas son estas que deben responder las autoridades judiciales y que el pueblo exige en guarda de sus garantías.

¿Por que autorizar con nuestro silencio la repetición de asesinatos como los del "Palomar" y Pampas de Ventura?

Nosotros no pretendemos igualdad de fortuna, pero sí exigimos igualdad de justicia.

BUZÓN

Ha llegado al Callao como estaba anunciado procedente del Japón el vapor 'Ducka' conduciendo á su bordo MIL inmigrantes japoneses, los que serán repartidos á diferentes lugares de trabajo para hacerles competencia á nuestros leales servidores de la patria, del clero y del capital.

Deben estar bien satisfechos los gerentes de las negociaciones azucareras, de la protección que les dispensa el oficialismo con detrimento de los brazos del país y la seguridad de la autonomía nacional.

Triste recuerdo nos han de dejar los aspirantes á gobiernos, aquellos á quienes les duele pagar al fuerte y sufrido peon peruano 50 centavos miserables, por verlo reventar en el campo y que con gusto pagan un sol plata, al débil asiático.

Ellos despertarán.!

En el próximo número nos ocuparemos de algunas irregularidades que han habido en el procedimiento de justicia, respecto al peón, que se quemó en el fundo Laredo.

"EL JORNALERO"

SEMANARIO

Defensor de la clase trabajadora

En este periódico los artículos que no sean de la Dirección irán firmados por sus respectivos autores.

No admite comunicados.

Solicita correspondencias de provincias, las que deberán ocuparse de lo concerniente al bien público, prescindiendo enteramente de rencillas personales ó lugareñas.

Acepta de preferencia todo cuanto tienda al mejoramiento de la clase trabajadora á defender sus derechos ó hacer prácticas sus aspiraciones.

La correspondencia será dirigida directamente al señor Julio Reynaga, calle Olaya número 44 Trujillo.

Valor de la suscripción

Al mes... .. 20 cts.

Número suelto ... 05

En provincias se admiten suscripciones solo por trimestres.

Avisos, admisibles á juicio de la Dirección, á precios convencionales.